

Serie sobre el Génesis: "EL ORIGEN DE TODAS LAS COSAS"

Título: "De un hogar distinguido a un hogar dividido"

Texto: Génesis 25:1-34

INTRODUCCIÓN

⇒ La Biblia es maravillosa, al leer y estudiar las historias de muchas familias bíblicas, vemos que la Palabra de Dios no esconde nada, allí encontramos "**lo bueno para imitar y lo malo para evitar**".

⇒ Descubrimos en las familias sus luchas, sus conflictos, sus momentos de crisis, sus defectos, sus virtudes, sus logros, sus esperanzas, lo cual salvando por supuesto las diferencias históricas, geográficas, sociales y culturales, nos hace dar cuenta que nuestras familias se parecen mucho a aquellas, por lo tanto, tenemos ***mucho que aprender y mejorar*** a través de ***principios espirituales*** que trascienden el tiempo y la cultura.

⇒ Continuando con el estudio del libro de Génesis, y para aprovechar mejor el tiempo y procurar una mejor comprensión, hoy vamos a dividir el texto en dos secciones principales pero el énfasis estará en la última:

1. Los descendientes de Abraham y su muerte.

2. La familia de Isaac: Esaú y Jacob.

I. LOS DESCENDIENTES DE ABRAHAM Y SU MUERTE. (25:1-18)

Cuando en el título del mensaje digo un "***hogar distinguido***" me refiero obviamente al de Abraham. Es verdad que Abraham cometió errores y tuvo varios desaciertos, como dijimos, la Biblia no esconde lo malo de sus siervos para que justamente nosotros podamos evitarlo.

Además, distinguido no es impecable o perfecto. *Sin embargo, la vida y el hogar de Abraham tienen varios matices de los cuales hoy nosotros podemos aprender e imitar.*

Esta primerasección del capítulo 25 comienza justamente mostrando una de las irregularidades matrimoniales que Dios nunca aprobó ni aprueba.

Aunque la continuación de la descendencia estaba asegurada ahora con el matrimonio correcto de Isaac, surge una nueva situación que podía presentar reclamos de herencia a Abraham. Era el hecho de que Abraham había tomado a otra mujer además de Sara, a Cetura. Cetura fue una **esposa de menor categoría**, que no gozaba plenamente de los privilegios de una esposa en la casa. Una especie de esposa secundaria o "concubina" como la llama la Biblia (1° Cr. 1:32), probablemente con el mismo estatus de Agar la sierva egipcia madre de Ismael.

Los hijos de Abraham y Cetura no llegan a formar una nación específica, aunque algunos de sus descendientes llegan a formar grupos étnicos bien identificables como las madianitas. A pesar de que Jetro, el suegro de Moisés era madianita, la relación de estos con el pueblo de Dios fue siempre de constantes conflictos.

De la unión de Abraham con Agar la sierva egipcia, como ya estudiamos nace Ismael, que es el hijo del apresuramiento en cumplir el propósito de Dios con recursos humanos.

Con el tiempo, la descendencia de Ismael se convierte en una nación identificable étnica, cultural y territorialmente. Sus descendientes son doce, número requerido para la formación de una nación.

Estos eran de vida nómada y seminómada (aldeas y campamentos). El territorio que les fuera asignado es un país muy grande que se extendía entre Egipto y Asiria, llamado Arabia. Esta asignación territorial está fuera de Canaán lo que aseguraba la ausencia de disputa territorial con Isaac y sus descendientes.

Los ismaelitas son mencionados varias veces en la Biblia, ya que mantuvieron una relación estrecha y muchas veces conflictiva con los israelitas. Ese estado conflictivo ha generado numerosas guerras y dura hasta nuestros días.

Aún en vida, y para prevenir conflictos, Abraham decide poner su casa en orden con prudencia y justicia y resuelve la situación de la siguiente manera:

1. Todo cuanto tenía (v.25), especialmente la herencia espiritual y la bendición patriarcal ligada con la promesa de Dios es concedido a Isaac. A los otros hijos, los de sus concubinas (el plural se refiere a Cetura y Agar, ya que sólo los hijos de éstas se mencionan) Abraham sólo otorga obsequios. Estos son provisiones materiales y recursos que demuestran su **carácter de padre correcto, previsor y bondadoso**.
2. A estos hijos, Abraham los separa de Isaac y los envía fuera de Canaán, a la tierra del oriente para evitar toda disputa territorial que pudiera surgir con el tiempo. Aquí vemos el aspecto **de padre previsor y preocupado en el bienestar de su descendencia**. Al mismo tiempo, se nota su **reconocimiento y sumisión al plan redentor de Dios a través de Isaac**.

Muerte y sepultura de Abraham

A la edad de 175 años (100 años más que al entrar en Canaán) Abraham llegó al final de su peregrinación sobre la tierra y murió. El relato de la muerte y sepultura de Abraham es breve y conciso. Había vivido una gran aventura, se había movido siempre hacia adelante en la ruta que Dios le había trazado.

Fue un esposo fiel, un padre previsor e interesado en el bienestar de su descendencia. Mantuvo un buen testimonio y relacionamiento social. Supo actuar con decisión, valor y prudencia en todas las dificultades enfrentadas.

Y por sobre todo fue un hombre de fe y obediencia que se entregó enteramente al propósito de Dios. Su vida no fue vacía ni en vano. Abraham fue el líder de un hogar que, a pesar de los errores, fue **distinguido**.

Algunos ejemplos de la vida de Abraham para aprender e imitar.

- ✓ *Puede parecer obvio, pero a pesar de que podamos tener una larga vida consagrada a Dios, llegará el momento de partir. Nuestra vida, por más instrumento que seamos en las manos y en el propósito de Dios, tiene su límite. La previsión y la prudencia son muy importantes para ordenar en vida los asuntos de herencia evitando así la posibilidad de conflictos.*
- ✓ *Poco importa que nuestra estadía en esta vida sea larga o corta, siempre y cuando llevemos una vida de significado y logros en los propósitos de Dios, y dejemos detrás nuestro el testimonio de un carácter piadoso, un testimonio de la fidelidad y bondad del Señor, y un buen ejemplo para nuestra familia.*
- ✓ *Grande es la responsabilidad de velar por el bienestar de nuestros hijos, tanto espiritual como materialmente, teniendo en cuenta que las bendiciones espirituales significan mucho más para nuestros hijos que cualquier riqueza material.*
- ✓ *La importancia de que nuestro peregrinaje en esa tierra sea con un estilo de vida basado en los valores y principios bíblicos, de modo que seamos sal y luz en medio de esta generación opuesta y alejada a Dios. Puntos de referencia confiables para el afligido y necesitado.*

II. LA FAMILIA DE ISAAC: JACOB Y ESAÚ. (25:19-34)

El matrimonio de Isaac y Rebeca parecía ideal para el propósito patriarcal y para el cumplimiento de la promesa de Dios de una descendencia. Fue el único matrimonio patriarcal monógamo. Nunca salieron de Canaán.

Parecía que la continuación del pacto con la familia de Isaac sería fácil. Pero no fue así. El testimonio bíblico indica que en esta generación hubo también conflictos familiares y luchas producto de decisiones y acciones equivocadas, que al final, por la Gracia y la Misericordia del Señor se resuelven, pero no sin dejar secuelas dolorosas.

La primera desilusión en el matrimonio fue la esterilidad de Rebeca. El cumplimiento de la promesa del pacto de Dios exigía que Isaac y Rebeca tuvieran un hijo, sin embargo, en los primeros veinte años de su matrimonio ella fue estéril (vv. 20, 26).

- La incapacidad para tener hijos avergonzaba a la mujer y era considerada sin valor social. La falta de un hijo hacía peligrar la descendencia y sobre todo la PROMESA.
- La biblia no dice que Rebeca no oró, dice que Isaac oró por su esposa y Dios oyó su oración y Rebeca quedó embarazada (25:21) de mellizos. Algunos dicen que Isaac esperó 20 años para orar, no sabemos, puede haber orado durante 20 años (tenía 60 años cuando nacieron 25:26).
- Al parecer Rebeca tenía tendencia al desaliento, al desánimo, a la vergüenza por su esterilidad le siguió la confusión y turbación por la lucha de los niños. Al sentir que los mellizos luchaban en su vientre dijo “si esto va a ser así para que seguir viviendo”.

Y nacieron los niños y a medida que crecían se profundizaban las diferencias y los conflictos. No podían ser más diferentes el uno del otro. No solamente habían luchado en el vientre de su madre, sino que continuarían enfrentándose de aquí en adelante. Tenían formas de pensar absolutamente diferentes, así como diferentes actitudes, puntos de vista y modos de vida.

Al primero se lo llamó Esaú que significa “rojo o velludo” precisamente porque nació cubierto de un vello rubio. Al segundo se lo llamó Jacob que significa “el que agarra del talón, o el que suplanta o el engañador” porque salió tomando el talón de Esaú.

Rápidamente la relación entre Isaac y Rebeca resiente escogiendo cada uno a un hijo para su bando de acuerdo con sus gustos y preferencias cometiendo uno de los errores más graves en una familia. Ambos se refugiaron en sus necesidades emocionales y afectivas.

Esaú era un hábil cazador. Ese tipo de joven que alcanza el éxito y que muchos admirarían hoy, vivía el momento; deportivo, atlético, independiente, que ama la vida al aire libre. Él se concentraba en todo aquello que era físico y placentero, que era lo único que le interesaba. Y su aspecto exterior no armonizaba con su personalidad interior. No tenía ninguna comprensión, capacidad o deseo de relacionarse con Dios ni de ocuparse de asuntos espirituales. Tenía grandes pasiones, pero carecía de fuerza interior y de autocontrol.

En cambio, **Jacob** era simple, de carácter tranquilo, a quien no le gustaba salir de su casa, dócil, muy apegado a su madre, astuto, ambicioso y fácilmente influenciado por ella.

El versículo 28 describe la situación familiar de división que, desgraciadamente, es bastante común hoy en día y una verdadera fuente de conflictos. Esaú era el favorito de su padre, Isaac porque era bueno cazando y “él comía de su caza” (25:28), y Jacob, el preferido por su madre Rebeca porque era “tranquilo y hogareño” (25:28).

Todo ello reflejaba la evidente división en los afectos, una desunión y falta de comunicación entre marido y mujer que como siempre sucede en casos semejantes lleva a consecuencias desastrosas.

Esaú vende a Jacob su primogenitura

Aparentemente existía entre ellos una competencia continua. Un día, esta llegó a tener trascendencia a través de la venta de la **primogenitura** por Esaú.

Como primogénito, a Esaú le tocaba una porción doble de las posesiones de su padre, es decir, el doble de lo que podría heredar cualquier otro hijo. Además, llegaría a ser la cabeza de la tribu o familia. A esto se le llamaba la **primogenitura**. En el caso de Esaú, esto también hubiera incluido las bendiciones del pacto de Dios con Abraham y sus descendientes, y también ser el antepasado de Jesucristo, el Mesías.

Un día, al volver Esaú de la caza, vio que Jacob cocinaba un **guiso rojo**. Imploró por un poco del potaje rojo de tal manera que se le dio el apodo de “rojo” (**Edom**), y se le quedó el apodo, a él y a su posteridad, los edomitas.

Cuando Jacob le ofreció un poco de su potaje a cambio de la **primogenitura**, Esaú en una acción necia y apresurada accedió. *“Ninguna comida, con la excepción del fruto prohibido, resultó ser tan cara como ese potaje”*.

La profecía del versículo 23 fue parcialmente cumplida en los vv. 29–34. Los dos se equivocaron. Dios no aprobó la negociación de Jacob de tomar ventaja de su hermano, pero una cosa es evidente, Jacob valoraba la **primogenitura** y un lugar en la descendencia divina, mientras que Esaú prefirió la gratificación temporal del apetito físico a las bendiciones espirituales.

Por esa razón el autor llama a Esaú “profano” (Heb. 12:16), es decir, aquel que no demuestra interés ni respeto por lo sagrado.

CONCLUSIÓN:

Esta sección que hemos considerado brevemente nos muestra verdades muy importantes y de gran utilidad para el crecimiento espiritual de todo discípulo de Jesucristo, y también para aquellos que aún no lo son:

➡ *El capítulo finaliza destacando el desprecio de Esaú por los valores y bendiciones espirituales, que lo llevó a renunciar y “vender” aquellos privilegios y responsabilidades del derecho de primogenitura, dominado por la necesidad de satisfacer una necesidad física momentánea.*

➡ Es importante que seamos entendidos sobre nuestra manera de actuar, en nuestros días hay muchos "vendedores" de guisos de lentejas a cambio de nuestra primogenitura (bendiciones espirituales).

Cuando tomamos una decisión debemos aprender a mirar y a reflexionar sobre las implicaciones que los placeres o decisiones que tomamos ahora tendrán para el futuro. Generalmente es mejor sacrificar un placer del presente y avanzar con paso firme hacia una satisfacción más trascendental como es el de disfrutar de las bendiciones espirituales que Dios ha preparado para sus hijos.

➡ Puede ser que resolvamos una necesidad del momento, pero comprometemos el futuro. Esaú nunca pensó en consultar a Dios o a sus padres sobre esta decisión. Hizo lo que él quería hacer y perdió la oportunidad de ser bendición a todas las naciones del mundo

➡ Es la mayor necesidad separarnos de nuestro interés en Dios, Cristo y el cielo, por las riquezas, los honores y los placeres de este mundo; es un negocio tan malo como el que vende su primogenitura por un plato de guiso

La gente se daña a sí mismo no tanto por hacer lo que es malo como por hacerlo y no arrepentirse de ello.

➡ *Las Sagradas Escrituras y, específicamente el relato Bíblico que hoy hemos examinado, constituyen un motivo de reflexión y un toque de atención contra una vida exclusivamente centrada en lo físico, lo material, lo perecedero, aquello que es pasajero y temporal*

Como hijos de Dios Debemos estar atentos y tener cuidado de no vender, ceder, ni siquiera comprometer las bendiciones espirituales que Dios tiene para nosotros a cambio de un momento temporal y pasajero. Debemos mantenernos en oración constante y buscando la sabiduría de Dios y la guía a través de su Palabra para no equivocarnos el camino frente a las opciones que se nos presentan en la vida.

Si al leer o escuchar esta reflexión, no te consideras un “hijo de Dios”, hoy puede ser el gran día. La Biblia dice que para ser hijos de Dios debemos creer en Jesucristo, aceptar y recibir su sacrificio en la cruz por nuestros pecados. Reconoce tus pecados, pide perdón al Señor por ellos y recíbelo en tu corazón como Señor de tu vida.

¡Gracia y Paz sobre tu vida!

Ricardo A. Martínez

BIBLIOGRAFÍA:

- 1.- GÉNESIS. Comentario Bíblico Mundo Hispano – Editorial Mundo Hispano.
- 2.- GÉNESIS. Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia–Jamieson – Fausset – Brown – Casa Bautista de Publicaciones.
- 3.- GÉNESIS. Comentario Bíblico Antiguo y Nuevo Testamento - William Mac Donald – Editorial Clie.
- 4.- GÉNESIS. <http://estudiobiblia.blogspot.com/>

